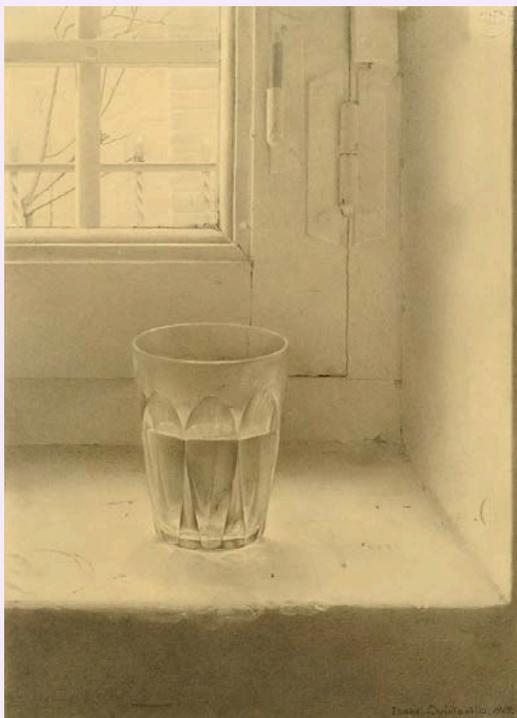


PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

**“Si cada uno de nosotros escuchase solamente un poco más su voz interior, si se intentase solamente el hacerla resonar en uno mismo, entonces habría mucho menos caos en el mundo”**

*Etty Hillesum*



*Isabel Quintanilla, Vaso, 1969*

PARA LEER...

**BERMEJO, J.C., Más corazón en las manos. Misericordia y Humanización. Sal Terrae, Madrid 2016**

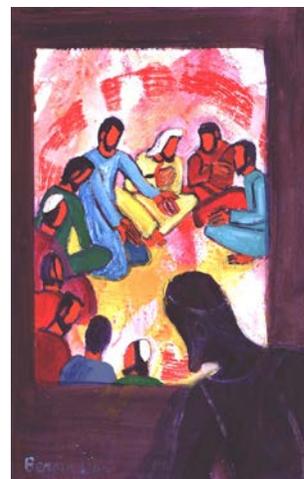
Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
[xabier@sancamilo.org](mailto:xabier@sancamilo.org)



# De domingo a domingo

Año VIII. HOJA nº 239 - Del 24 al 30 de Abril de 2016

## El mandamiento nuevo



Su nueva formulación va mucho más allá de lo que la ley antigua hubiera podido imaginar y legislar. En la ley de Moisés se da el mandamiento de amar a Dios y al prójimo, que las diversas tradiciones han ido limando y limitando. El nuevo mandamiento de Jesús abre el horizonte sin límites. El mismo Jesús hizo referencia a esa diferencia entre la ley antigua y la que él predicaba, cuando afirmó: Ya sabéis que se dijo: ama a los otros pero no a los enemigos. Pues yo os digo: amad a vuestros enemigos, orad por los que os persiguen. [...] Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa merecéis? ¿No hacen lo mismo los pecadores? Y si sólo saludáis a vuestros hermanos,

¿qué haceis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo los paganos? Y en aquella misma ocasión dejó bien claro el porqué de lo que estaba proponiendo: Así —si amáis a todos— seréis hijos de vuestro Padre del cielo, que hace salir el sol sobre buenos y malos y hace llover sobre justos e injustos. El punto de referencia de nuestro amor, por lo tanto, es el amor que Dios tiene a todos, sin condiciones ni diferencias.

¿Y por qué ese amor desinteresado de Dios hacia su criatura? Nos viene enseguida a la memoria aquella frase del primer libro de la Biblia, cuando dice que Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza, como coronamiento de toda la obra la creación. Dios puso en el corazón de cada uno algo de su divinidad. Y vio que todo lo que había hecho era muy bueno. Por eso Dios ama su creación. Ahí reside la razón de la dignidad humana. Por el simple hecho de existir, toda persona es amada por Dios, independientemente de como sea y de lo que haga. Si Dios ha puesto su amor en el corazón de cada uno, no podemos menospreciar ese don; no nos tiene que resultar extraña ni lejana, ni mucho menos enemiga, esta obra de Dios que son nuestros hermanos y hermanas, creados con toda gratuidad y queridos por él desde siempre. Es esa la buena noticia que Jesús ha venido a enseñarnos. Y nos la ha enriquecido con su palabra y su ejemplo. Por esto ha predicado, ha muerto, ha resucitado y ha

perdonado a sus verdugos de la crueldad estremecedora de su pasión, y ha perdonado a los pecadores que los otros rechazaban, y ha dado esperanza a pobres y desesperados.

Haciéndose eco del Padre del cielo, Jesús nos deja muy claro su deseo: Tal como yo os he amado, amaos también vosotros. El listón nos lo ha puesto muy alto, imposible de alcanzar. Pero, a pesar de que el discípulo de Jesús sabe que nunca llegará a amar con la profundidad y generosidad con que él lo hizo y lo hace, con estas palabras nos indica claramente la importancia y la orientación que tiene que tener nuestro amor.

El evangelio de hoy acaba con una frase muy comprometedor. Dice Jesús: por el amor que os tengáis entre vosotros, todos conocerán si sois discípulos míos. Por lo tanto, el distintivo del cristiano tiene que ser el amor. Si amo, soy discípulo suyo; si no amo, no lo soy. Todo lo demás que pueda hacer y pensar es secundario. A pesar de todo lo que hacemos y a nuestro alrededor, a pesar del menosprecio que se hace de la dignidad humana, de que cueste amar a los que son diferentes a nosotros o que nos resultan antipáticos, a pesar de que nos pueda costar amar con amor desinteresado y generoso..., no desestimemos esa utopía que nos propone Jesús.

## Haciendo la caridad uno no se equivoca nunca

Camilo de Lejis

### ¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: [dad@sancamilo.org](mailto:dad@sancamilo.org).



LOS EXPERTOS SEGUÍAN BUSCANDO SOLUCIONES...

|   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| O | J | E | H | S | U | S | E | N | O | S |
| T | D | S | D | O | E | J | S | A | A | O |
| N | T | A | M | O | M | D | T | O | S | R |
| E | N | S | C | O | S | B | A | O | T | T |
| I | I | R | O | I | S | U | R | N | J | O |
| M | M | A | N | D | F | A | M | E | I | E |
| A | N | O | T | O | N | I | S | U | S | E |
| D | V | D | V | O | P | U | R | O | A | R |
| N | A | A | Q | E | S | U | D | O | E | N |
| A | O | M | S | R | U | O | E | C | L | O |
| M | N | A | O | Z | T | N | C | A | N | G |

*Frase anterior:* Podemos estar tranquilos porque Jesús es el Buen Pastor y cuida de nosotros.

## EVANGELIO (Jn 13,31-35)

### Lectura del santo Evangelio según San Juan

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús:

- «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Sí Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en si mismo: pronto lo glorificará. Hijitos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros».

El resumen de la dos primeras lecturas, aunque el lenguaje es muy distinto, podría ser: la idea de fondo es la misma en las dos primeras lecturas: ahora mismo, la comunidad padece grandes tribulaciones (Hch), hay lágrimas, muerte, luto, llanto, dolor (Ap), pero todo esto llevará al reino de Dios (Hch) y a un mundo maravilloso (Ap).

¿Qué quiere decir Jesús? La primera dificultad está en que usa cinco veces el verbo "glorificar", que nosotros no usamos nunca, aunque sepamos lo que significa. Nadie le dice a otro: "yo te glorifico", o "Pedro glorificó a su mujer". Sólo en la misa recitamos el Gloria, y ahí el verbo va unido a otros más usados: "te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos". Pero, en el fondo, después de leer la frase diez o doce veces, queda más o menos claro lo que Jesús quiere decir: ha ocurrido algo que ha redundado en su gloria y, consiguientemente, en gloria de Dios; y Dios, en recompensa, glorificará también a Jesús.

Pero, ¿qué es eso que ha ocurrido y que redundo en gloria de Jesús? Que Judas ha salido del cenáculo para ir a traicionarlo. Parece absurdo decir esto. Pero recuerda la primera lectura: "hay que pasar mucho para entrar en el reino de Dios". A través de la pasión y la muerte es como Jesús dará gloria a Dios, y Dios a su vez lo glorificará.

La segunda parte es muy conocida, fácil de entender y muy difícil de practicar.

El amor al prójimo como a uno mismo es algo que está ya mandado en el libro del Levítico. La novedad en este caso consiste en amar "como yo os he amado", hasta dar la vida. Para Jesús, este rasgo es el único distintivo del cristiano, y no puede ser sustituido por actos cultuales (misas, etc.) ni por programas ideológicos de cualquier tipo.